

paz y el orden, porque debemos decirlo sin lastimar á nadie: el pueblo de Chihuahua es un pueblo activo y generoso, pero muy difícil de gobernar.

Sin embargo, el carácter pacífico de nuestro ilustre biografiado; su acendrado patriotismo; su amor á la instrucción y las simpatías que merecidamente disfruta, son los principales elementos puestos en juego para conducir la nave del Estado por el sendero del progreso, del orden y la paz.

Por nosotros responden todas las mejoras realizadas, la tranquilidad pública que actualmente se disfruta, el aumento de escuelas y mejoramiento en ellas para la instrucción; la puntualidad en los pagos y compromisos á los deudores del Estado; el crédito de que disfruta, y tantas y tantas instituciones establecidas y otras mil que hay por establecer, etc., etc.

Desde nuestro humilde rincón saludamos al patriota ilustre, al soldado de la patria que es actualmente un digno gobernante, probo, leal y desinteresado.

Para despedirnos de Chihuahua y continuar nuestro itinerario, es preciso retroceder todo aquel desierto que hemos enumerado, desde este punto hasta el TORREÓN. Allí pernoctamos una noche para tomar el gran *Ferrocarril Internacional Mexicano*, que nos conducirá cómodamente hasta un punto llamado el VENADITO, ó sea la Estación de *Treviño*.

Volvemos á cambiar de tren, pues este lugar es el de empalme con el FERROCARRIL DEL GOLFO, y una vez colocados en esta nueva vía ferroviaria, nos encaminamos para otra gran ciudad no menos importante que las que hemos visitado: vamos á MONTERREY, es decir, á la capital del primer Estado del adelante, en la actualidad.

Esto merece, como nuestro programa lo indica, un nuevo capítulo.

Escúchame, lector.

CAPITULO XI.

El Estado de Nuevo León.

El Estado modelo.—Progresos alcanzados durante la administración del C. General Bernardo Reyes.—Ligera revista comercial.—Sigamos nuestra marcha.



AMOS, á fuer de cronistas imparciales, á publicar ligerísimos detalles del progresista Estado de Nuevo León, que es, á no dudar, un Estado modelo entre los 27 que componen la República Mexicana.

No es la pasión, la que guía nuestra pluma, ni mucho menos el interés, porque sabido es que el virtuoso ciudadano que lleva las riendas del Gobierno, es enemigo de todo encomio que atañe á su persona; jamás se ha envanecido con los laureles que ciñen su frente, y muy por el contrario, prescribe, ordena, siempre que se trata de una obra como la presente, que se prescindiera por completo de su personalidad.

Pero, sin que el Sr. General Reyes crea que tratamos de contradecirle, comprenderá que no se trata de su persona aisladamente, sino de su respetabilidad política; se trata de un gran hombre que, como él, ya pertenece á la historia, y como hombre público, es objeto, y tiene que serlo, de las contemplaciones del público admirador.

La vida pública y privada del Señor Gobernador del Estado de Nuevo León, es inmaculada. No hay un solo ciudadano en el Estado, que no bendiga su nombre, que no le vea con profunda estimación y respeto, y que no le tenga no sólo el cariño

de gobernante, sino de padre y benefactor, porque es un hecho innegable que desde su primera exaltación al Gobierno del Estado, cambió por completo la situación de Nuevo León en todos sentidos.

Las memorias presentadas por el C. General Bernardo Reyes, en los distintos períodos gubernativos que ha desempeñado, son el espejo donde se reflejan todos y cada uno de los actos de esa vida agitada y progresista que ha llevado al Estado que gobierna.

No hay progreso en Monterrey que no se deba á su iniciativa; no hay ramo de la Administración que no haya sido reformado convenientemente en beneficio del público en general. En Monterrey no se conoce la miseria; el trabajo es el pan cotidiano de aquel puñado de tan ilustres ciudadanos, y no se oye otra cosa, que la realización de tal mejora, el planteamiento de tal industria, aquí se corrigió este desorden, y que más allá se hizo tal economía. Se dió tal paso en el adelanto para la instrucción; se hizo, se terminó tal ó cual cosa, pero todo, absolutamente todo, en beneficio siempre del felicísimo Estado de Nuevo León.

Si en cada Estado hubiese un C. Bernardo Reyes, México muy en breve sería la nación más poderosa del Continente, como habrá de serlo, pues somos los primeros en augurar que alguna vez merecerá el bien de la Patria.

Cerca de tan ilustre gobernante, no hay más influencia, que la del cumplimiento del deber, más resortes que los del valimiento verdadero, la honradez y el comportamiento digno.

No existe ramo que no esté perfectamente normalizado.

La intriga, la chicana de mala ley y el soborno, han desaparecido mucho tiempo ha; el favoritismo no se conoce, y ante aquel pecho sano, ante la conciencia honrada del ilustre General Bernardo Reyes, no se penetra sino en virtud de la razón, del derecho y con el respeto al derecho ajeno que es la paz.

¿Cómo, pues, vamos á detallar uno por uno de sus progresos?

¿Qué le vamos á decir á nuestro lector que vea en esta ciudad, que puede verse por dentro y fuera, como el santuario más limpio y el corazón más sano?

Hacienda, Justicia, Gobernación, Policía, Cultos, Mejoras materiales, Fomento, Industria, Ciencias, Artes, Comercio, Ferrocarriles, Tranvías, Orden, Moralidad, Ornato, Belleza, Luz eléctrica, en fin, todo cuanto de grandioso encierra el adelanto, existe allí en sus múltiples manifestaciones.

Hay detalles tan grandiosos del C. General Bernardo Reyes, que es pálida la inteligencia para poderlos pintar; pero como no queremos entrar en pormenores de todos y cada uno de los innumerables progresos que ha realizado, recomendamos á nuestros lectores que visiten Monterrey entero, sus establecimientos, sus fábricas, su comercio y cuanto de notable tenga.

Los principales edificios de Monterrey son: el *Palacio de Gobierno*, el *Municipal*, el *Colegio Civil*, la *Escuela de Jurisprudencia* y de *Medicina*, la *Penitenciaria*, y el Casino, el Teatro, el Banco de Nuevo León, el Banco de Londres, que son otros tantos edificios que cooperan al ornato de la Capital.

Las estaciones del Ferrocarril del Golfo y la del Nacional, son dignas de visitarse, porque son verdaderamente importantes y bonitas; principalmente la primera.

Sus principales templos son la *Catedral*, *San Francisco*, *El Carmen* y otros. Tiene multitud de plazas y plazuelas con preciosísimos jardines, un Mercado verdaderamente notable y bonito. El *Tivoli Reínero* que es donde la aristocrática sociedad se divierte, y lugar de recreo más agradable, más pintoresco y bastante cómodo para bailar.

De pocos años á esta parte, la industria ha tenido un gran desarrollo, y lo justifican las innumerables fábricas que existen. Pero la que nos llamó principalmente la atención, es la de cerveza de la Sociedad Anónima de Cuauhtemoc, y cuya descripción copiamos de la interesante publicación «La Guía de Monterrey.»

«GRAN CERVECERÍA CUAUHTEMOC.»—Atraída por las leyes progresistas y liberales de la administración pública del General Bernardo Reyes, la Cervecería Cuauhtemoc, verdadera amiga de la Templanza, se organizó legalmente en Monterrey, en Noviembre de 1891.

La negociación está ubicada en el cruzamiento de las vías

férreas del Nacional Mexicano y de Monterrey al Golfo Mexicano, ambas de cuyas líneas tienen establecidos escapes que corren hasta las plataformas de la Fábrica, y ambos ferrocarriles tienen también estaciones en los terrenos mismos de la Cervecería.

La posesión es la más ventajosa de Monterrey, y el área que ahora cubre los trabajos, fué generosamente donada por el General Jerónimo Treviño, quien quiso asegurar para su ciudad natal, el establecimiento de la nueva industria. Mide el terreno, 50,000 varas cuadradas.

La Cervecería, propiamente dicha, es un edificio de ladrillo, sólido y elegante, de tres pisos, con pisos de cemento, columnas y vigas de fierro, todo á prueba de fuego.

Las alas del edificio están formadas por la Casa de Lavados, oficinas y departamentos de máquinas de hielo.

Una estructura adicional de dos pisos, se construyó después para almacenar la cebada preparada, y para instalar el nuevo departamento de embotellar, cuya capacidad es de doce millones de botellas al año.

Hay otros edificios para usos generales del almacenaje, amplio y sólido.

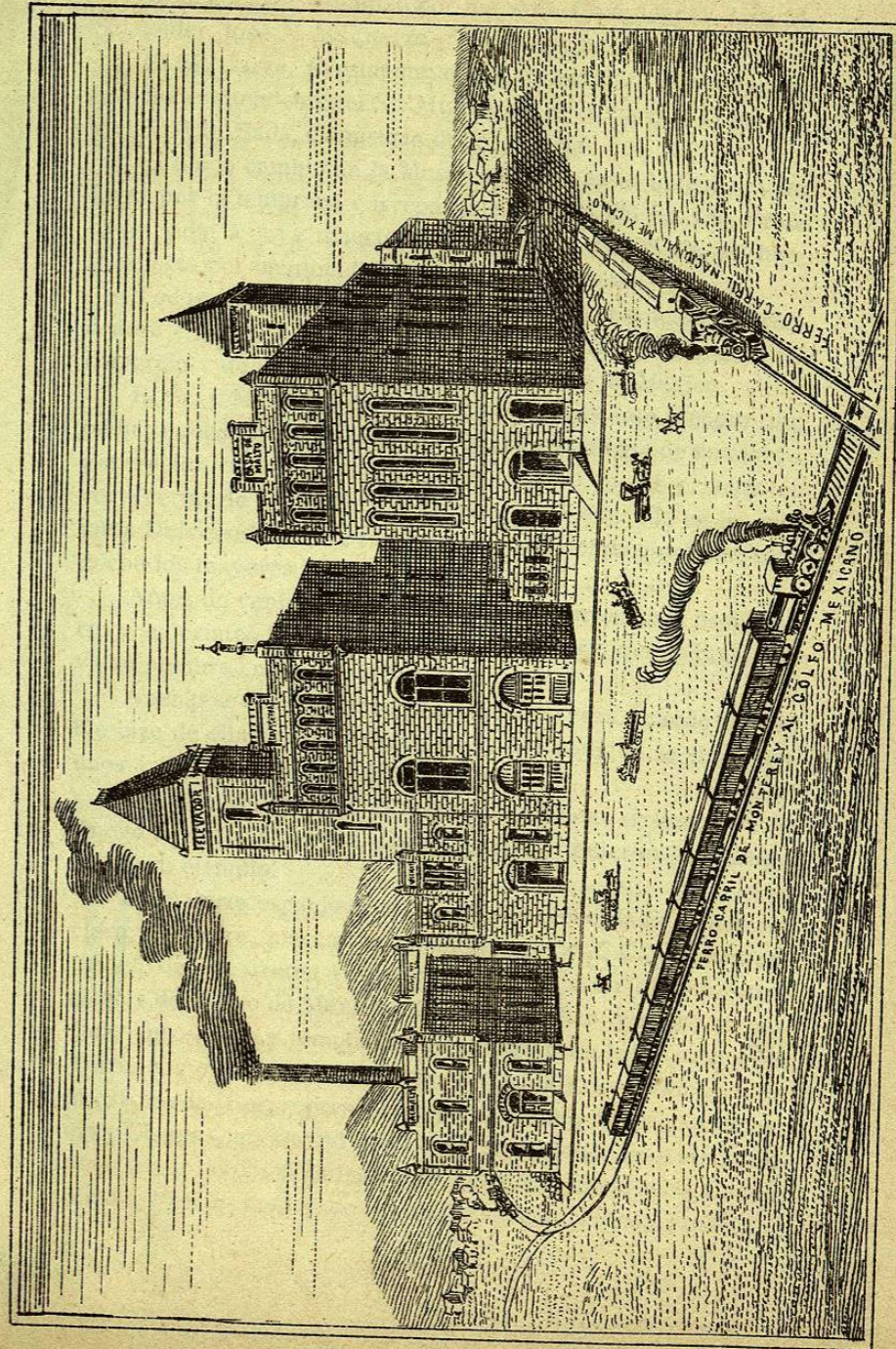
Está adjunta la casa de calderas, que contiene cuatro, con una capacidad total de 370 caballos de vapor.

La capacidad refrigeradora de las máquinas de hielo, monta á 50,000 toneladas anuales.

Los depósitos guardan 15,000 barriles, ó sean 465,000 galones de cerveza, lo cual da una producción anual de 50,000 barriles ó 1,550,000 galones.

Todas estas estructuras, junto con los depósitos para el hielo, habitaciones de los empleados, jacalones de láminas de fierro para los carros y guayines; caballerizas y casas de madera para almacenar botellas, barrilería, cajas, etc., forman un gran conjunto de edificios llenos de movimiento y actividad.

Para dar una idea de estos almacenes y su importancia, bastará decir que sólo de botellas hay más de un millón de piezas constantemente de reserva, 90% de las cuales son enteramente nuevas, fabricadas expresamente para la cervecería.



Cervecería "Guahatemoc" - Monterrey

La elaboración de cerveza se lleva á efecto bajo los principios científicos y más modernos, con la mejor calidad de cebada y lúpulo importados y la maquinaria más delicada y perfecta; todo escogido, sin consideración ninguna de precio.

El objetivo de la «Cervecería Cuauhtémoc,» ha sido competir con las marcas extranjeras, y en ello ha obtenido un éxito completo.

La calidad suprema, tanto de la cerveza clara como de la obscura, fué reconocida por los exigentes jurados de la Gran Exposición de Chicago, quienes concedieron únicamente tres premios á las Cervecerías Mexicanas; pero dos de estas distinciones, en la forma de dos grandes premios, fueron otorgadas á las marcas exhibidas por la «Cuauhtémoc.»

Ninguna otra Empresa de México obtuvo honores más altos; y no hay ciertamente industria que refleje mayor honra á Monterrey por su espíritu emprendedor y progresista.

El comercio de Monterrey está á una altura considerable. Bien podemos decir al compararlo con el de Veracruz, que es en su mayor parte de personas acaudaladas, de banqueros de alta nota, que exportan é importan sus efectos en gran escala y por esto es, que con poco dinero se hace un fuerte capital.

La casa de los honorables banqueros D José Calderón y Ca, Sucesores, giran una cuantiosa fortuna en el ramo de abarrotes y tienen un inmenso surtido de todo lo concerniente al ramo.

La casa de los caballeros Sres. Mafz Hnos., antiquísima y acreditada; capitalistas de alta nota y que venden al por mayor, efectos nacionales y extranjeros de lo mejor. Esta casa es una de las más acreditadas en el comercio.

La casa almacenista del respetabilísimo D. Valentín Rive-ro, no necesita de comentario alguno. Su nombre es una garantía mercantil y sería por demás decir que es uno de los más poderosos en el giro de ropa y abarrotes que importa directamente.

El honorable D. Francisco L. Cantú, es uno de los comerciantes de más nombradía en el ramo de *Ferretería*; tiene un inmenso surtido de maquinaria y vende bueno, siempre bueno, compitiendo con las del ramo en esta gran ciudad.

La gran casa de los Sres. Holck y Ca, que gira una cuantiosa fortuna, honradísima y recomendable por la baratura de sus efectos.

¿Tienen ustedes algún negocio de importancia? ¿alguna comisión difícil y por grande que sea? ¿Desean ustedes la terminación ó una transacción mercantil cualquiera? Pues ocurran al inteligente y honrado corredor D. Eutimio López, corredor y comisionista especial para todo arreglo.

El respetable D. Patricio Milmo, es uno de los banqueros más estimados de la sociedad, y no debe nuestro lector privarse de la satisfacción de verle. Pudiera serle ventajoso cualquiera arreglo con esta casa bancaria de tan grande aceptación.

La excelente casa de los Sres. Hernández, Sucesores, es una especialidad en el ramo de *Ropa y abarrotes*. Importadores sin condición de ningún género, se surten de las principales casas de Europa y Estados Unidos. Su lema: la buena fe. Venden barato y bueno.

La casa de los atentos D. Patricio O'Dowg y Ca, que son los comerciantes más respetables en el giro de ropa, está siempre surtida de las altas novedades y más ricas telas en algodón, lana, lino, seda, y cuanto ha inventado el génio humano para la elegancia.

¿Y qué diremos de la no menos respetable casa en este mismo giro, que tienen los apreciables Sres. M. Cantú y Treviño Hnos., activos y diligentes y que no omiten sacrificio alguno por dejar contento al consumidor?

Lo hemos dicho más antes. Monterrey es centro comercial de más importancia para la Frontera y el Interior y por nosotros responden esos grandes almacenistas en el giro de abarrotes, entre los cuales son dignos de mencionarse á los caballeros D. Francisco Armendáiz, López Hnos., Guerra Hnos., D. Praxedis García, Berardi y Compañía y D. Onofre Zambrano Hnos.

Pues así como en este giro, todo el comercio de esta capital llama la atención por su grandeza, allí tenemos la *Gran Ferretería y Mercería* de los inteligentes Langstroth Sucesores, que es tan favorecida del público, por la excelencia de sus ar-